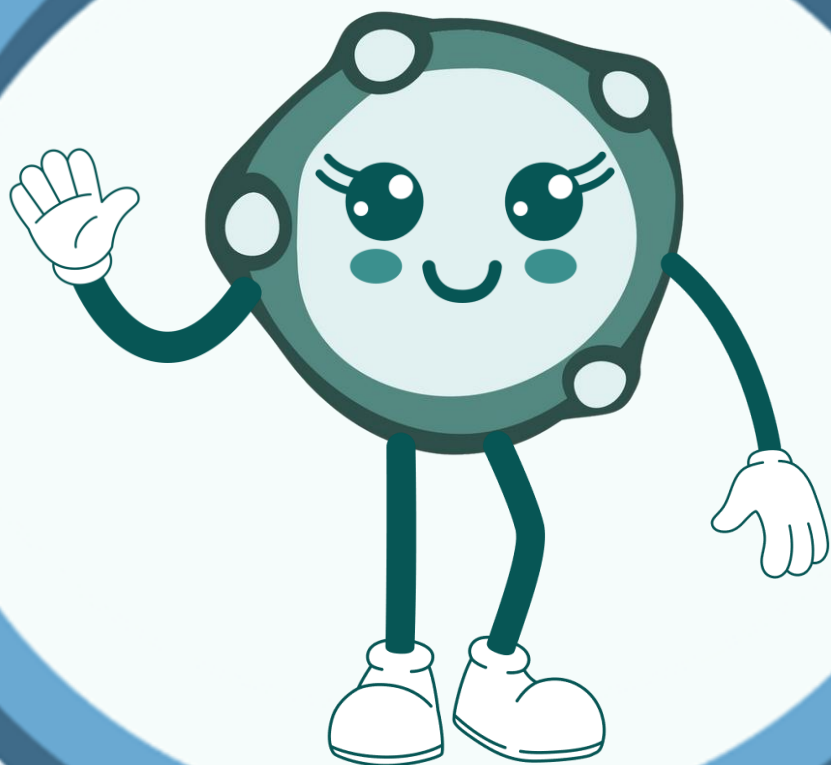


¡Hola!

Mi nombre es Blasty.

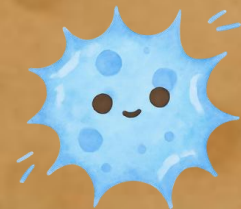
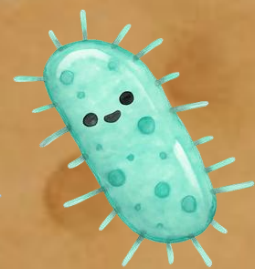
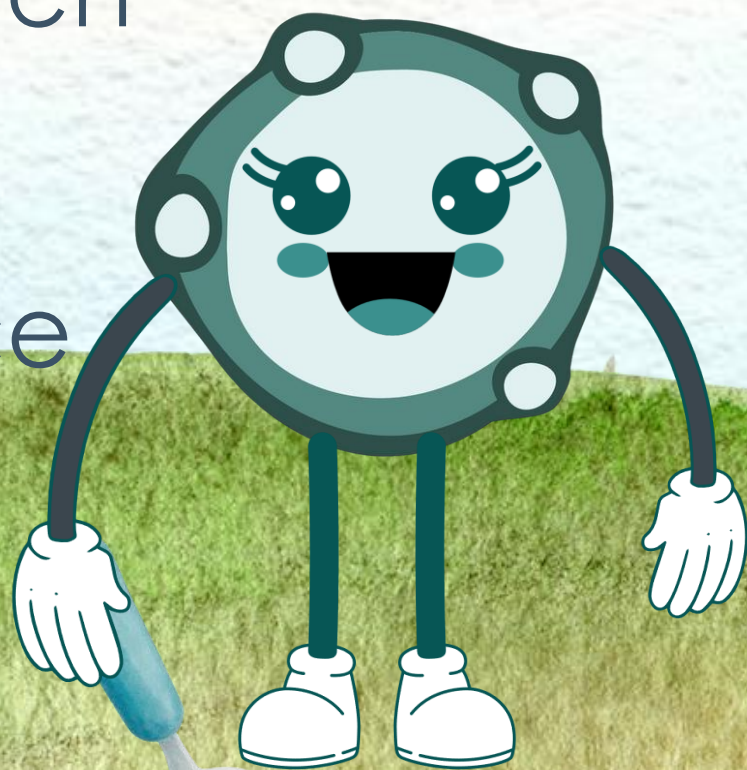
Soy pequeñita y
diminuta, y no
puedes verme...

¡A menos que
tengas un
microscopio!



Me encanta jugar en
la tierra.

"Cava, cava!" dice
Blasty.



Me encanta chapotear en el
agua.

“Chap, chap, splash!” dice
Blasty.



Un día, Blasty se encuentra con una vaca.

"¡Hola, vaca!" dice Blasty.

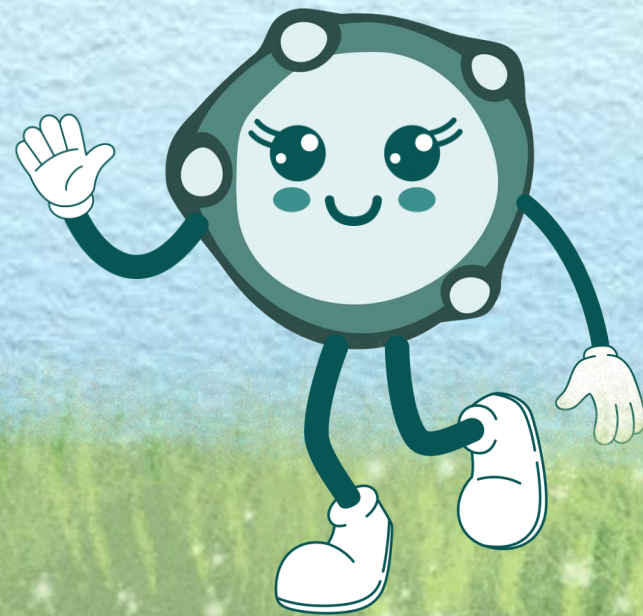
"Muu!" dice la vaca.



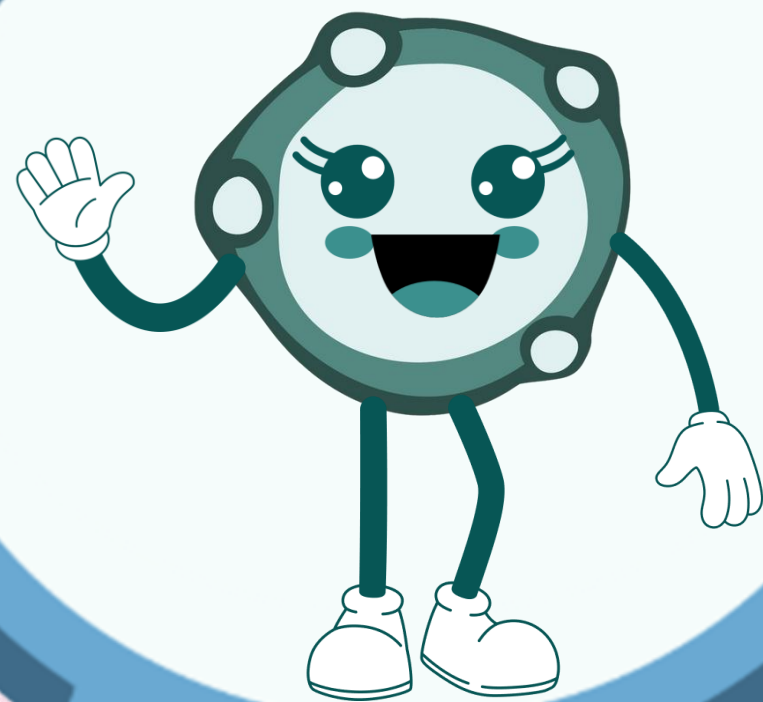
El mismo día, Blasty se encuentra con una
gallina.

"¡Hola, gallina!", dice Blasty.

"¡Coc!", dice la gallina.

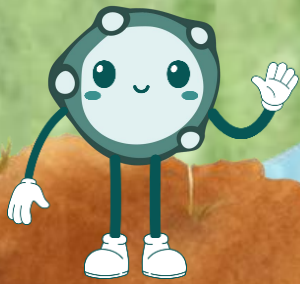


Blasty también
conoce a un niño.



“Hola, amigo!”,
dice Blasty.
“¡Hola, Blasty!”, dice
el niño.

Blasty está en todas partes...

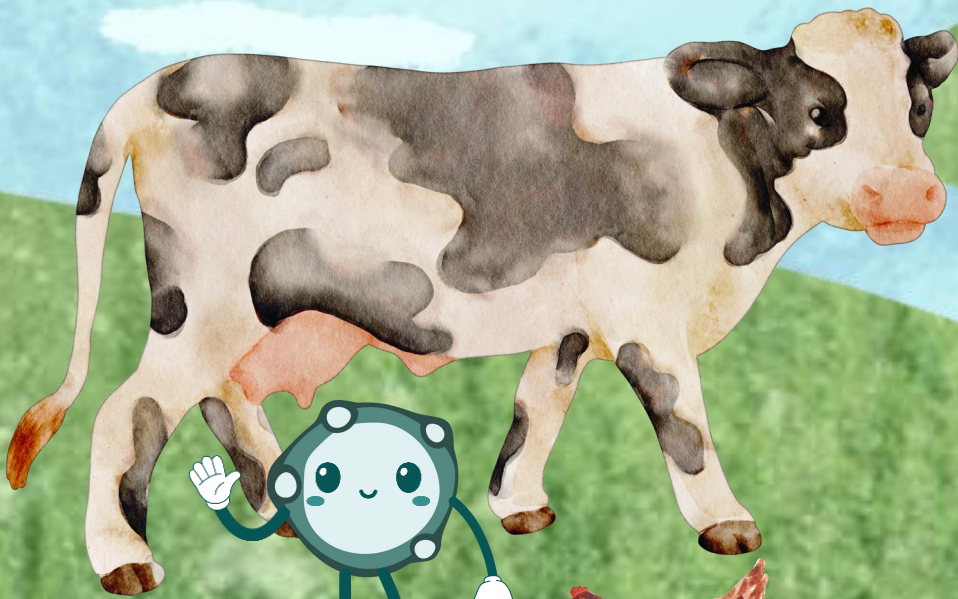


...en la tierra,



en las personas,

en los animales,



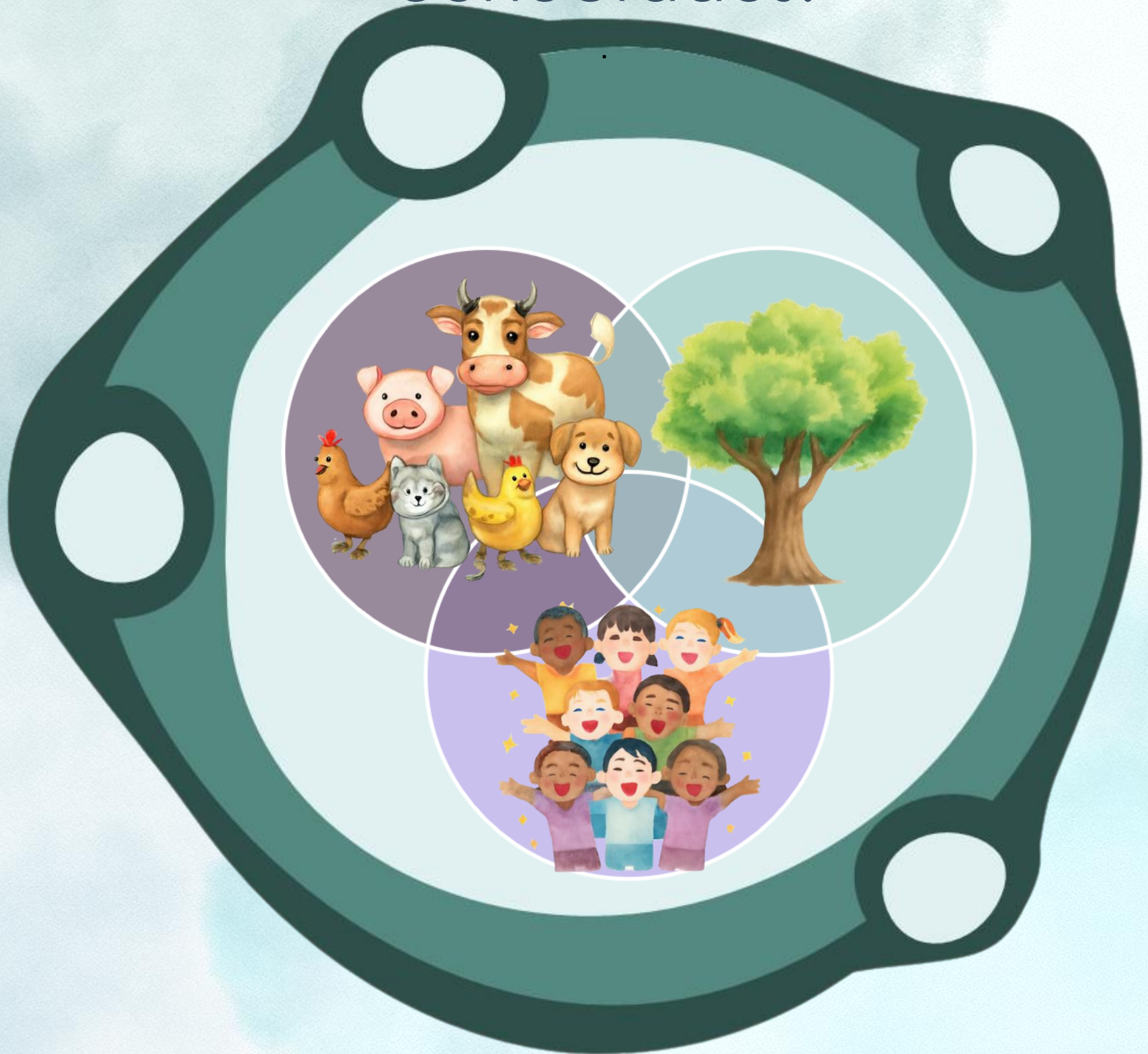
¡e incluso en el agua!



no está solo, sino que se hace amigo
de los pequeños microbios en la barriga.
Juegan, hablan y a veces discuten.
Juntos viven en equilibrio.



Eso se llama Salud Única. Los animales,
las personas y la naturaleza están todos
conectados.



Así que cada vez que bebas agua limpia, te
laves las manos y cuides de los animales,
recuerda:



¡Blasty es parte de nuestro
gran y ajetreado mundo!



¡Nuestros estómagos están llenos de muchísima vida diminuta!
Algunos microbios nos ayudan, algunos viven con nosotros y a otros
todavía los estamos estudiando, como Blasty *Blastocystis*.

¡Y esa es la parte emocionante!

Hay mucho que aún no sabemos. Los científicos todavía están
descubriendo qué hace esta pequeña criatura, cómo vive y cómo
encaja con todos los demás amigos diminutos del estómago.

Entonces, cuando escuches una gran palabra
científica como *Blastocystis*, puedes sonreír y
decir: “Sé lo que significa: ¡Hay un mundo con
secretos que aún quedan por descubrir!”

